

# Cuál variedad de Cacao debemos sembrar?

Señor Director de

"La Vida Rural".

Bogotá.

En el N° 23 del mes de junio del presente año de la interesante revista agrícola "La Vida Rural" que Ud. acertadamente dirige, aparece el artículo "Cuál variedad de cacao debemos sembrar?", por el señor Efraím García González, pregunta que Uds., a su vez, trasladan a la Facultad Nacional de Agronomía de Medellín.

Quien quiera contestar a la pregunta que hace el Sr. García en su interesante artículo sobre el cultivo del cacao, debe, a más de tener los suficientes conocimientos de la planta, conocer la región de que se trata y la variedad "injerto" que el escrito menciona.

Al visitar por primera vez el municipio de Puerto Tejada (Cauca), a mediados del año 34, ya comenzaba a despertar interés entre los agricultores una variedad de cacao que denominaban "injerto". También por ese entonces, ya se iniciaban campañas en diferentes regiones del país para fomentar la siembra de cacao "Pajarito" de Antioquia. Estas dos y el tipo "criollo" como pudiera llamarse la variedad que se ha tenido en cultivo en el Cauca, son en nuestro concepto las que han de barajarse en la discusión que se establezca alrededor del tema "Cuál variedad de cacao debemos sembrar?"

El cacao "injerto", resultó de semillas de un árbol de cacao **calabacillo**, cuya semilla original fue conseguida en

el Valle del Cauca. Dicho árbol creció entre una plantación de "criollo" y su característica halagadora fue su rápida producción. Con sorpresa se observó que su descendencia, con ser vigorosa, presentaba frutos que más semejanza tenían con el "criollo" que con el "calabacillo". Por este hecho y por otros ocurridos en otras regiones y países, se observa una tendencia del cacao a comportarse, en cuanto a fecundación se refiere, de una manera análoga al maíz, es decir, que cuando dos variedades diferentes se cultivan cerca la una de la otra, muestran cierta tendencia a cruzarse. En maíz, cuando dos variedades pertenecientes a líneas puras diferentes se cruzan, como resultante se obtiene una calidad vigorosa en todos sus caracteres y de magnífico rendimiento, que en resumen viene a ser el resultado práctico de la teoría (hoy casi ley por lo comprobada) del **vigor del híbrido**, explotada actualmente en gran escala en los Estados Unidos, teoría que también es aplicable a los animales como quizá han podido observarlo muchos hacendados al cruzar cerdos puros de raza extranjera con tipos nativos, que dan crías superiores a los padres. Dentro de los factores hereditarios están los colores de cualquier parte de la planta y por eso la gran variedad que de ellos vemos en las mazorcas y granos del cacao.

Sobre la historia del **Cacao del Cauca** (que por su crecimiento, características de follaje, calidad del fruto, etc., clasificamos como del **grupo criollo**), quizá haya algo escrito, pero nunca lo conocimos ni lo oímos referir. Se pudiera asegurar que en su principio fue un cultivo en pequeño del cual se tomaron las semillas para nuevas siembras y de éstas para otras, hasta llegar a formar extensiones de consideración. Este proceder tiene su importancia, pues inconscientemente lleva a la formación de líneas puras o de cierto grado de pureza y es sabido que ésta, en aquellas plantas que presentan tendencia a la fecundación cruzada, trae consigo la degeneración más o menos notoria según la especie de que se trate.

Los tipos puros del grupo **criollo** (*Theobroma cacao* L.) tienen como algunas de sus características el lento crecimiento y la producción tardía, y éstas se acentúan de una manera notoria cuando con plantas de ese grupo se hacen

resiembras en cacaotales viejos, para reponer árboles perdidos. Por esto, crecen mejor y más uniformemente, y rinden más pronta cosecha, plantaciones nuevas que resiembras contemporáneas con ellas, como lo hemos podido observar en regiones vecinas a Cúcuta, con ser que se trataba de un tipo de **criollo** de superior calidad, y sin apartarnos mucho, en la región de Padilla (Cauca), cultivos recientes presentaban en el año 36 muy buena apariencia, exceptuando unos pocos árboles enfermos, desventaja ésta propia de la variedad. Pueden afectarse las plantaciones del Valle por exceso de sequía en los veranos y rendir menos, pues razones hay para considerar que la precipitación pluvial hoy no sea tan regular como en épocas pasadas, pero para pesar cada uno de los factores, se debe añadir que gran parte de esas plantaciones son viejas y no hay por qué esperar de ellas el producido de otros días.

El cacao **calabacillo** del **grupo forastero** (*Theobroma cacao* L.) se cultiva en El Bolo (Valle) y sabemos que en solares de algunas regiones del mismo departamento, crecen ejemplares aislados. Muy fácil pudo suceder que la semilla que dio origen al árbol que creció en la plantación del municipio de Puerto Tejada (del que a su vez se obtuvo el **cacao injerto**), hubiese sido tomada de uno de esos árboles aislados —hipótesis más segura por no haberse presentado variaciones—, y que luégo, al florecer se cruzara con el **criollo**. Así tenemos la unión de dos líneas casi puras, creadas inconscientemente, que dieron origen al híbrido vigoroso bautizado impropriamente "injerto". Para que resalte más la individualidad de los grupos cruzados (criollo y forastero), téngase en cuenta que Pittier, en su obra "Clasificación Natural de las Plantas", describe el **cacao trinitario** como perteneciente a la especie *T. leiocarpa*, siendo ésta otra de las denominaciones aplicadas al calabacillo. El **híbrido injerto**, seguramente presentará una gran cantidad de modificaciones y formas nuevas en las siguientes generaciones, como que está sometido a las Leyes de Mendel y a otras recombinaciones por cruzamientos; la segregación de caracteres ya es un hecho comprobado en las plantaciones nuevas que de tal tipo se hacen en terrenos del Cauca, así como en las de **Pajarito** en Antioquia.

El cacao **Pajarito** del **grupo forastero** (*Theobroma cacao* L), se encuentra en el occidente de Antioquia; fue introducido por don Carlos Patín y se le clasificó como del tipo **amelonado**. Dentro de sus características se cuentan: forma ovalada de la mazorca, corteza casi lisa y su color amarillo. Sin embargo, de un lote de mazorcas escogidas con esmero especial y sembradas en terrenos de la Facultad Nacional de Agronomía de Medellín, se obtuvo un verdadero mosaico en colores y formas de la mazorca, crecimiento de las plantas, producción, etc. Esto prueba una vez más la propiedad del cacao para cruzarse, pues es sabido que en el occidente de Antioquia se cultivan otros tipos de cacao. Esta variedad tiene cierto paralelismo con el "injerto", con la desventaja de que algunas veces el grano del **Pajarito** es de inferior calidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, entramos a resolver las cuestiones "Cuál variedad de cacao debemos sembrar?" y "Qué se debe hacer en bien del cultivo de cacao?".

Claramente puede adivinarse que nuestra opinión es que las tierras del Valle del Cauca y cualesquiera otras exuberantes y propias para el cultivo no se deben dedicar a tipos de inferior calidad, como el **Pajarito**, ni luchar en ellas con el **criollo**, ya que su calidad superior no compensa los esfuerzos que se hacen en su cultivo delicado y susceptibilidad a las enfermedades y plagas; nos inclinamos por la siembra del **híbrido** "injerto". Para esto, el Ministerio de la Economía, por medio de la Comisión de Cacao, debe definir la región, paraje o hacienda de la cual se pueda tomar la semilla más indicada para la siembra, cuya bondad se debe calificar por los resultados ya obtenidos en plantaciones de los vecinos, posibilidades de cruzamientos habidos, características de los frutos, etc. Por lo pronto, debemos conformarnos al obtener en las plantaciones nuevas una "miscelánea" o mosaico de tipos y variedades.

Lo que se debe hacer lo dice el señor García González en su artículo: "Una estación experimental de cacao, después de muchos años de estudio, ocupándose de los múltiples problemas (terrenos, riegos, variedades, mercados, elaboración, etc.), será la llamada a definir la variedad o variedades más aconsejables para el resurgimiento de nues-

tra industria". Y está muy bien que se haga la salvedad que "después de muchos años de estudio" porque sin duda han de pasar algunas generaciones antes de que el problema esté resuelto. No se debe desaprovechar la oportunidad de los cruzamientos, pues si con otras plantas se han creado nuevas variedades adaptadas a las necesidades culturales y comerciales, con el cacao se puede hacer lo propio, valiéndonos de las buenas propiedades de unos para llevarlas a otros y formar el tipo ideal. El injerto, en la verdadera acepción de la palabra, es otro campo inexplorado en el cultivo que nos ocupa; y así, muchos otros que los técnicos encargados de la cuestión serán los llamados a exponer.

El cultivo del cacao con otros cultivos tropicales, es la verdadera riqueza nuestra que podemos defender y competir con otros sin desventajas, y a mejorarlo y perfeccionarlo debe dirigir el Estado todos sus esfuerzos. Nosotros estamos llamados a colaborar, sin egoísmos ni vacilaciones, que si los resultados se demoran no es en nuestra vida en la cual tenemos que pensar sino en la de Colombia, haciendo de ella una Patria Grande.

Medellín, 30 de agosto de 1941.

**Edo. Chavarriaga Misas**

Jefe de la Secc. de Genética  
de la Facultad Nal. de Agronomía.

---